

impotencia de este pueblo para deshacerse del yugo inicuo á que está sujeto, y más aún en estos días, que de la vecina nación lusitana ha prendido la chispa revolucionaria que en otros tiempos ya habria vigorizado el corazón de la España soñolienta.

¿Para qué llorar todos los años aquella República, si estamos incapacitados para exigirla de nuevo?

En estos tiempos de Solidaridad verganzosa, todo acto contrario á la libertad lo creemos posible.

Así, crispados los nervios, contemplamos al reaccionario Maura, en concomitancia con la Solidaridad, estrujar las libertades que ya disfrutábamos los españoles mucho antes del 11 de Febrero de 1873, fecha en que comenzó el pueblo á gobernarse por sí mismo.

¡Cuantos *republicanos*, al conmemorar esta jornada con el acostumbrado banquete, se habrán tragado el plato de lentejas con que fueron obsequiados por nuestros enemigos, como pago á su traición!...

¡Horror! Este año aquellos que se espantan al solo nombre de revolución y república, también han puesto colgadas en sus balcones y han aparentado festejar el aniversario de la República Española!

¡A cuanto ha llegado el cinismo solidario!

Más, no importa. La fé en nosotros aún no ha muerto; y, por suerte, el pueblo conoce y distingue á los que de verdad son radicales.

Estamos preparados.

Jotacece.

LUZ Y SOMBRA

Hora es, pueblo, que el capuz que aún te envuelve y aún te asombra rasgue un rayo, y que su sombra, se convierta en clara luz.

Ya se arruina el fanatismo que solo miserias crea: ya del Dios viejo, la idea, va rodando hasta el abismo.

Que no arden ya las hogueras, ni hay ya tétricos sayones, y del altar en girones rotas se ven las banderas.

Pues tanto el progreso agita, tanto la razón levanta, que á su impulso todo canta, todo á su aliento palpita.

Las cadenas del error, de la ceguedad los lazos, trizas hechos, y pedazos, mira el pueblo con horror.

Los ídolos de los templos, que el Cristo, airado, execraba, la vil falsedad, que odiaba, y los nefandos ejemplos

de la intolerancia odiosa, ya se extinguen, ya perecen, y nuevos mundos se ofrecen con fuerza más vigorosa.

Por eso el negro capuz ya no extraña, ya no asombra, y poco á poco la sombra se convierte en clara luz.

Los que en la verdad navegan, los que en el error se abrazan, son éstos sombras que pasan; aquellos, soles que llegan.

La ciencia, rico tesoro, hija del esfuerzo humano, abre su pródiga mano y ofrece raudales de oro.

¡La revolución! Ley santa que un nuevo mundo edifica, y que al hombre dignifica y la servidumbre espanta.

¡La libertad! Noble idea que cuanto toca lo encumbra, y es como el sol, porque alumbra, y es como Dios, porque crea.

¡El progreso! ¡Bien divino! gota fué de humilde fuente, y hoy es férvido torrente que arrastra dique mezquino.

¡Adelantel que el capuz sólo ya al cobarde asombra; soterremos la vil sombra bajo montañas de luz.

Antonio García Vao.

A LA RECONQUISTA

Después del Guadalete político, en el que Don Oppas, traicionando á los suyos, pásase al enemigo quedando el ejército de la «Unión Republicana» derrotado, deshecho y desbandado precisamente en el instante crítico en que los soldados de la República paseaban orgullosos y triunfantes de aquella lucha gigantesca, cantando las batallas y cantando sus victorias, próximos á implantar en nuestra patria, después de arrinconar á los enemigos políticos, el gobierno del pueblo por el pueblo augurando días de paz y prosperidad para nuestra querida España; hora era ya que surgiera, cual nuevo Pelayo, Lerroux, el incansable adalid revolucionario, quien recogiendo del arroyo la invicta bandera republicana, rehaciendo y organizando los restos del ejército derrotado, hace de Barcelona nueva Covadonga el grito sublime de: ¡A la reconquista! ¡A la reconquista, republicanos todos! El baluarte inexpugnable de la Democracia, en cuya torre más alta ondea desplegada á los cuatro vientos la sacrosanta enseña de la Libertad y en cuyas almenas parapetados y revueltos unos con otros, desde el adalid demócrata al luchador radical, esten dando constantemente la voz de ¡alerta! ante el enemigo eterno. Y juntos al pié de la bandera que simbolice nuestras ideas y en cuyos pliegues esté escrito un programa común luchemos infatigables, presentemos la batalla decisi-

va dispuestos á no arriarla jamás á no ser en el caso preciso de que nos sirva de sudario.

¡Viva el Partido Republicano Radical!

Otra vez La Unión Liberal

Hemos dejado pasar bastante tiempo sin ocuparnos de nada ni para nada de los varios asuntos que hay para hacerlo un periódico, que afectan á la sociedad «Unión Liberal», único baluarte del caciquismo en esta villa. Hoy vamos á hacerlo porque después de lo que ha venido sucedido desde la toma de posesión de la actual Junta de gobierno nos parece que huele á pasteleo y por eso vamos á dar la voz de alerta á los socios para que no les encuentre desprevenidos la realización de algun tapujo.

Así es que para que no se diga hacemos las cosas porque sí, vamos á hacer algunas preguntas á los *cappadres* de aquella casa á fin de que sean ellos mismos los que contesten lo que allí se trama y si así y todo no contestasen nosotros nos bastamos para explicar un célebre asunto que pasa dentro la intimidad de algunos vividores de la sociedad citada, y sin más preámbulos vamos á las preguntas.

¿Es verdad, señores de la Junta de La Unión Liberal que no hay manera de presentar el estado de cuentas del año pasado á los socios porque hay ciertas partidas que se han cobrado dos veces y también existen algunos tapujos de ciertas funciones de teatro?

¿Es verdad también que lo de la cuestión de los pleitos trae muy marejados á ciertos individuos que se distinguen en esta sociedad por su gordura y mala facha y que, según rumores, ha sido tan malo su proceder en el citado asunto de los pleitos hasta llegar al extremo de que hay algún socio que quiere presentar una querrela criminal en contra de los citados gordos y mal fachados señores?

¿Es cierto también que esta Junta se resiste á dar la reunión general para tratar de los pleitos y aprobación de cuentas por temor de sufrir una derrota por los que se oponen á la realización de chanchullos y tapujos?

Basta! Esto es lo que preguntamos y lo que queremos saber, sino de grado por fuerza; pues estamos en el secreto y ¡ay! si no tenemos contestación, entonces se sabrán todos los tapujos viejos y nuevos que se han tramado y se traman para sacar á flote á unos cuantos caciques vividores que esconditos desde sus casas tiran de la cuerda para hacer bailar como muñecos á toda una junta compuesta de hombres de gran talento y clarividencia como D. Pedro Viadé (a) *Pere Manyá* y otros de su calaña.

Conque, ya lo sabeis: á hablar tocan ó sino á bailar de lo lindo.

